

tual revolucion, que fueron las reformas eclesiásticas decretadas por las Córtes, «nuestros impávidos jefes, dijo, no han podido ver con ojos tranquilos y serenos que á los eclesiásticos caprichosamente se les quite un fuero que les han concedido ambos derechos y declarado los concilios generales; que se extingan las órdenes monacales sin el consentimiento del pontífice; que se arrojen de los claustros las vírgenes consagradas á Dios; que se apliquen las rentas eclesiásticas á fines contrarios al objeto de las instituciones piadosas, y que desde una tribuna fastuosa civil se intente arreglar, reformar é ilustrar á la misma Iglesia». «¡Iguala, Iguala!» exclama con esta ocasion el predicador, «¡tu nombre ya no será pequeño entre las tribus de nuestra América! ¡En tu seno se sembró la semilla de la independendencia para defender nuestra santa religion!» Por todo lo cual se ve que en Guadalajara como en Méjico, fué el mismo el objeto que se tuvo para hacer la independendencia, y por esto el orador continúa representando á la Iglesia americana llena de afliccion, implorando el auxilio de sus hijos, lo que le hace decir: «La guerra por nuestra independendencia es una guerra de religion: todos debemos ser soldados, el eclesiástico y el secular, el noble y el plebeyo, el rico y el pobre, el niño y el anciano: todos debemos tomar las armas, ponernos al lado de los jefes militares y resolvernos á morir en el campo del honor y de la religion.» Sigue probando que con la proclamacion de la independendencia, segun el plan de Iguala, no solo no se quebrantaba el juramento de fidelidad hecho al rey Fernando VII, sino que por el contrario se ratificaba y cumplia, aunque no habia

juramento ninguno que obligase cuando se trataba de sostener la religion, y dirigiendo un apóstrofe de vivo reconocimiento al brigadier Negrete que estaba presente, termina con estas palabras al Todopoderoso, en que de nuevo compendió el plan de Iguala: «Dígnate, pues, proteger la actual empresa, si es de tu divino agrado: salva, Señor, al rey; salva á la Iglesia americana de que es protector, y salva unidos á todos sus habitantes, que es el gran objeto del ejército de las Tres Garantías» (1). Negrete era entonces el objeto del entusiasmo y de las alabanzas, y otro orador se las tributó aun mas cumplidas  
1821. en el sermon predicado en la solemne fun-  
Junio. cion que celebró el Ayuntamiento de Tepic,  
el 22 de Julio en la jura de la independendencia (2).

(1) El sermon del Dr. San Martin se imprimió en Guadalajara en la imprenta de D. Mariano Rodriguez.

(2) El predicador fué el ciudadano bachiller D. Santiago Landeribar, quien lo dedicó al brigadier Negrete con esta dedicatoria:

AL PRIMER JEFE  
DEL EJÉRCITO DE RESERVA-TRIGARANTE.  
AL IRIS DE PAZ DE LA PROVINCIA  
NOVO-GALECIANA  
AL PRIMER CIUDADANO Y COMANDANTE  
GENERAL EN ELLA.  
AL DESPREOCUPADO Y GENEROSO BRIGADIER  
D. PEDRO CELESTINO  
NEGRETE,  
FIDELÍSIMO EJECUTOR DEL PLAN  
DE LA LIBERTAD AMERICANA,  
Y DEFENSOR INTEGÉRRIMO DE LOS IMPRESCRIPTIBLES  
DERECHOS DEL IMPERIO OCCIDENTAL.

Este sermon se imprimió en la misma imprenta que el anterior.

»Negrete, cuyas ideas propendian siempre á los principios liberales, queria que desde luego se formase una Junta de gobierno, y al dar aviso á Iturbide de todo lo ocurrido, le propuso que ésta se estableciese con dos diputados nombrados por Valladolid, otros dos por Guanajuato, y finalmente dos por Guadalajara. Iturbide, contestándole (1), le dice: «Convengo en la necesidad de la instalacion de un gobierno provisional; pero para verificarla, se han pulsado varios inconvenientes que me han hecho desistir de ello, porque no vayamos á dividir la opinion con mal suceso.» El temor de Iturbide era fundado, y es muy probable que si se hubiera establecido entonces la Junta que Negrete pretendia, la revolucion no hubiera podido seguir tan felizmente su curso hasta su término; Negrete, sin embargo, estableció una Junta consultiva para los negocios de aquella provincia. Toda la Nueva Galicia siguió el ejemplo de la capital, á excepcion de San Blas, en donde la proclamacion de la independencia se retardó por la oposicion de los empleados y marinería española que allí habia, y fué necesario marcharse á aquel punto Lariz con una division; pero la revolucion que acababa de hacerse no podia considerarse asegurada, mientras Cruz tuviese medios con que oponerse á ella y acaso hacerla retroceder. Este general, habiendo logrado salir de Guadalajara, como hemos dicho, se habia dirigido á Zacatecas con la division de Revuelta, mas no creyendo poderse sostener en aquel punto, continuó

(1) Esta contestacion de Iturbide es fecha 25 de Junio en San José de Casas Viejas. Insértala en nota Bustamante, fol. 159.

hacia Durango llevando consigo la guarnicion que habia en Zacatecas, que consistia en parte del batallon expedicionario de Navarra ó de Barcelona con su coronel Don José Ruiz (1), y el Mixto formado en aquella ciudad, de la que tambien sacó los fondos existentes en las cajas reales, que pasaban de cien mil pesos. Negrete resolvió seguirlo dejando el mando de Guadalajara al coronel Andrade, y previniendo á D. Miguel Barragan que se aproximase por el rumbo de la Barca, y al comandante de Guanajuato que hiciese avanzar alguna fuerza por San Pedro Piedra Gorda, se puso en marcha el 26 de Junio, 1821. con cuyo motivo escribiendo á Iturbide en Junio. carta particular, le decia: «Si no arrojamos á la mar á Cruz y yo me alejo de esta provincia, se vuelve á perder todo lo adelantado, lo que será una lástima, porque los pueblos se van entusiasmando y la venganza del cobarde Cruz, será terrible» (2).

»En este viaje tuvo Cruz ocasion de confirmar el concepto, que lo habia sin duda reducido á la inaccion en que permaneció, de lo poco que se podia fiar en aquellas circunstancias de la tropa del país. Ocupaba el centro de su columna el batallon Mixto, y habiéndose detenido en el lugar llamado Zain para que la gente descansase, un cabo de aquel cuerpo llamado Jose María Borrego se puso al frente de la tropa y habló á los soldados excitándoles á declararse por la causa de la independencia. Hicieronlo así, sin atreverse Cruz á atacarlos, el cual continuó

(1) En aquella ciudad casó Ruiz con una hija de Rétegui, minero rico.

(2) Bustamante, fol. 162.

su marcha, permaneciendo Borrego con el batallon formado en batalla, mientras desfiló la retaguardia, y volviendo entonces á Zacatecas, hizo proclamar allí la independencia (1). Negrete dió aviso de estos sucesos á Iturbide, diciéndole con fecha 6 de Julio desde Aguascalientes (2): «Los dias 3 y 4 del corriente se desengañaron completamente los honrados soldados que acompañaban á los tiranos de la patria; conocieron las pérfidas mentiras con que los alucinaban y su cobarde egoismo. La dispersion fué general desde Zacatecas al Fresnillo. El general Cruz y los coroneles Ruiz y Revuelta, van huyendo casi solos por el camino de Durango; se llevan por delante los caudales de la hacienda pública, no habiendo pensado mas que en ellos y en sus propias personas; pero mi caballería los va persiguiendo, al mando del bizarro teniente coronel D. Luis Correa, y no he perdido la esperanza de que les dé alcance. La guarnicion de Zacatecas proclamó la independencia el dia 4, y la ciudad la juró solemnemente el dia de ayer. Ya no hay en este rumbo pueblo ni rancho donde no se haya proclamado la santa libertad y jurado la independencia, con arreglo al plan de V. S.»

»El virey Apodaca habia conocido demasiado tarde el desacierto que cometió distribuyendo, despues del sitio de San Gregorio, á largas distancias los cuerpos expedicionarios, y trató de remediarlo dando orden para  
1821. rios, y trató de remediarlo dando orden para  
Julio. que marchasen á la capital. El coronel Don Rafael Bracho, que con su batallon de Zamora estaba de

(1) Bustamante, fol. 289.

(2) Ídem fol. 161.

guarnicion en Durango, recibió esta orden; pero el comandante general de la provincia, brigadier D. Diego García Conde, viendo el riesgo á que quedaba expuesto con poca tropa y ésta de ninguna confianza, no cumplió la prevencion que se le hacia, apoyando su determinacion en una exposicion que hizo al virey la Junta provincial, y aunque el virey insistió por repetidos extraordinarios, solo se puso en marcha Bracho con las compañías de preferencia, conduciendo á San Luis Potosí un convoy de barras de plata. En Durango quedaron cinco compañías de Zamora á las órdenes del teniente coronel D. José Urbano, las cuales con una compañía de artillería formada con vecinos de la ciudad, tres compañías de infantería provincial y unos cuarenta caballos, componian toda la guarnicion de la plaza, cuando llegó á ella Cruz el 4 de Julio con las dos compañías de granaderos y cazadores de Barcelona, unos cuantos caballos, resto del cuerpo que habia levantado con el nombre de la reina Isabel, y cuarenta soldados y algunos oficiales del batallon de Guadalajara. Cruz se alojó en casa del obispo marqués de Castañiza, el cual desde el principio de la nueva revolucion publicó un edicto recomendando á sus diocesanos la fidelidad al rey, la obediencia al Gobierno y la union entre sí (1). Igual manifestacion habia hecho la Diputacion provincial, como lo hicieron todas las demás corporaciones del reino (2), sin que por eso dejase de estar la opi-

(1) Edicto del obispo de Durango de 21 de Marzo; *Gaceta* de 21 de Abril, núm. 51, fol. 391.

(2) Proclama de la Diputacion provincial de Durango, de 17 de Marzo. *Gaceta* de 24 de Abril, núm. 52, fol. 401.

nion prevenida en favor de la independencia en todas partes, aunque en Durango la Diputacion juzgaba que la rebelion estaba muy distante de penetrar en aquella provincia. Negrete, con las tropas que pudo reunir, las cuales formaron el ejército que conservó el nombre de reserva, llegó á la vista de Durango el 4 de Agosto, y situó su cuartel general en el Santuario de Guadalupe, para dar principio al sitio de que nos ocuparemos en su lugar.

1821. »En el estado en que la guerra se hallaba,  
Junio. la suerte de Querétaro, punto el mas importante que quedaba al Gobierno en las provincias del interior, dependia de la posesion de San Juan del Rio, que era el conducto de comunicacion entre la capital y aquella ciudad y tránsito preciso para aquellas provincias. Para reforzar la guarnicion de este último punto, el virey hizo marchar á él á fines de Mayo, desde Toluca, las tres compañías del batallon de Murcia que se separaron de Iturbide despues de haber jurado la independencia en Iguala, y dispuso tambien que el coronel Novoa, dejando por entonces de perseguir al Dr. Magos, pasase con la gente que tenia en Huichapan á tomar el mando de aquellas fuerzas, relevando al teniente coronel D. Gaspar Reina, que lo habia tenido hasta entonces. Iturbide, avisado de la marcha de las compañías de Murcia, quiso cortarles el paso evitando la reunion de fuerzas que el virey intentaba hacer en San Juan del Rio, con cuyo fin destacó desde Valladolid á Parres con el batallon de Celaya y 800 caballos; pero aunque éste forzó las marchas, no pudo lograr su intento y hubo de limitarse á tomar

posicion en el puente y venta que está á la salida del pueblo, para cortar la comunicacion con Querétaro. Llegó en seguida el coronel Bustamante con 180 caballos y tomó el mando de todas las fuerzas, que se aumentaron todavía mas con la llegada de Quintanar con una division numerosa, con lo que se acabó de formar el sitio. La guarnicion pasaba de 1,000 hombres; pero la desercion la fué disminuyendo, y Novoa, viéndose rodeado por fuerzas superiores y sin esperanza alguna de ser socorrido, capituló el 7 de Junio en los mismos términos que lo habia hecho la guarnicion de Valladolid, y marchó como aquella para Méjico. El virey, para auxiliar á San Juan del Rio y Querétaro, habia hecho salir de Méjico á Concha con mas de 1,000 hombres del regimiento de Órdenes y batallon del Infante D. Carlos; mas despues de permanecer algun tiempo en Tula, sabiendo Concha que Bustamante se hallaba en el Llano del Cazadero con un cuerpo fuerte de caballería, hubo de volverse á Méjico. Esta incertidumbre en las operaciones de las tropas del Gobierno, era una de las razones en que se fundaban los que creian que el virey estaba de acuerdo en la revolucion y que la fomentaba solapadamente, embarazando los movimientos de las tropas. Bustamante entró entonces en Zimapan, apoderándose de los fondos que habia en aquellas cajas, cuyos oficiales reales se retiraron á Méjico.

»Despues de la capitulacion de Valladolid, Iturbide se dirigió con todas sus fuerzas, divididas en dos columnas, á San Juan del Rio, y pasaba el mismo dia 7 de Junio en que Novoa capituló en aquel pueblo á corta distancia de Querétaro. Instruido de este movimiento el brigadier

Luaces, que mandaba la guarnicion de aquella ciudad, hizo salir al teniente coronel D. Froilan Bocinos, comandante del 2.º batallon de Zaragoza, con 400 hombres de este cuerpo y dragones del Príncipe y Frontera, para hacer un reconocimiento al paso por la barranca de Arroyo Hondo (1). Verificó Bocinos, y viendo que habia pasado la primera columna y tomado posicion en las alturas inmediatas, regresó á Querétaro, mas descubriéndose la segunda columna, volvió á salir á su encuentro. Marchaba á distancia á la vanguardia una descubierta de 30 hombres, mandada por D. Mariano Paredes, á quien Iturbide habia ascendido en Acámbaro á capitán de cazadores del Fijo de Méjico, acompañándole Epitacio Sanchez con algunos caballos: atacado por toda la fuerza de Bocinos, Paredes se resguardó contra el repecho de unas peñas, y se sostuvo valientemente, hasta que llegando Iturbide, Bocinos tuvo que retirarse, dejando en poder de los independientes gravemente herido al mayor del regimiento del Príncipe D. Juan José Miñon y al alférez Don Miguel María Azcárate, habiendo muerto de las heridas que recibió en la accion el capitán del mismo cuerpo Don José María Soria, y quedando heridos otros oficiales. Iturbide siguió á los realistas hasta la vista de Querétaro, y premió la brillante defensa de Paredes y sus soldados con un escudo que tenia el lema: «30 contra 400», con cuyo nombre es conocida aquella accion. Luaces, recomendando al virey el bizarro comportamiento de Bocinos

(1) El parte de Bocinos á Luaces se publicó en la *Gaceta* de 19 de Junio, núm. 83, fol. 621. Véase tambien Bustamante, fol. 163.

y su pequeña division, atribuye las ventajas ganadas por Iturbide al mayor número de sus fuerzas, y al entusiasmo fanático de que se hallaban poseidas.

1821.      »En San Juan del Rio se presentó á Iturbide D. Guadalupe Victoria, á quien hemos visto salir de la provincia de Veracruz y separarse de Bravo en Pachuca con este objeto. Su intento era hacerle variar el plan de la revolucion, no para que se adoptase una forma de gobierno republicano como otros pretendian, sino para que se llamase al trono, en lugar de Fernando VII y demás príncipes designados en el plan de Iguala, á un antiguo insurgente que no se hubiese indultado y que no siendo casado se enlazase con una india de Guatemala, para formar de ambos países una sola nacion; y como no habia insurgente alguno en quien concurriesen estas cualidades, pues casi todos se habian acogido al indulto, y los que no lo habian hecho, como Bravo y Rayon, eran casados, Victoria parecia designarse á sí mismo. Iturbide vió con desprecio semejante idea y formó tan triste concepto del que se la propuso, que no le dió grado alguno en el ejército, previniendo que se tuviese vigilancia sobre él. El mismo Victoria se contentó por entonces con publicar una proclama en elogio del primer jefe, recomendando la union tan necesaria para el buen éxito (1).

»Ocupado San Juan del Rio por los independientes, y

(1) «No pareceria creible lo referido en este párrafo», dice D. Lucas Alamán, «si no se apoyase en la autoridad de D. José Domínguez Manso, secretario de Iturbide y despues ministro de Justicia é individuo de la Côte suprema, quien me lo refirió, añadiendo que Iturbide habia contestado á Vic-

habiendo vuelto á Méjico Concha con la division destinada á socorrer aquel pueblo, no habia nada que estorbase á Iturbide emprender el sitio de Querétaro. El brigadier Luaces, persuadido de que así sucederia, y conociendo lo crítico de su situacion, decia al virey en carta de 10 de Junio, que fué interceptada por Iturbide: «Considero á V. E. impuesto de la rendicion de San Juan del Rio y contramarcha del coronel Concha que venia en su auxilio. El enemigo regresa mañana sobre esta ciudad, cuya guarnicion se compone de 350 infantes de Zaragoza y 300 caballos, restos de Sierra Gorda, Príncipe y Frontera. Esta fuerza es de ninguna consideracion para defender esta ciudad contra las del enemigo, y aun un punto solo por mucho tiempo. El primer batallon de Zaragoza aun no ha salido de San Luis Potosí, por varias contestaciones con la Diputacion provincial, Ayuntamiento, individuos del comercio y falta de bagajes, siendo demasiado probable que cuando quiera emprender la marcha no podrá incorporarse. Por mas que mi disposicion y la de mis oficiales y tropa sea la de morir antes que sucumbir, V. E. conocerá que la última resistencia no servirá mas que para prorrogar por dias los progresos del enemigo; en cuya virtud espero que V. E. se sirva providenciar lo conveniente á que venga á marchas forzadas una divi-

toria con el proverbio comun que dice: «si con atolito vamos sanando, atolito vámosle dando». El plan le aseguró el mismo Dominguez al expresado señor Alaman que estuvo con la firma de Victoria en la secretaria de Iturbide, de la que pasó á la de relaciones exteriores é interiores. Bustamante, que supo lo mismo de Dominguez, se contentó con decir, fol. 110, «que era bastante peregrino el plan que el mismo Victoria habia formado para felicidad de la patria». El atole es una bebida hecha con maiz, que se da á los enfermos.

sion que no baje de 3,000 hombres, ó dictarme las últimas órdenes, que serán cumplidas puntualmente, mientras tenga un soldado de que disponer» (1).

1821. »El virey contaba con que Querétaro seria  
Junio. socorrido no solo con el primer batallon de Zaragoza, que Luaces esperaba, sino con todas las demás fuerzas que habia en San Luis, de donde dió orden saliesen, por ser imposible sostener aquel punto, las cuales consistian en aquel cuerpo, mandado por el teniente coronel D. Pedro Perez de San Julian con 421 hombres; las compañías de granaderos y cazadores de Zamora con 180 hombres, que á las órdenes del coronel del cuerpo D. Rafael Bracho habian llegado á aquella ciudad conduciendo de Durango un convoy de barras de plata, con el que debian continuar su marcha á Querétaro, para pasar á Méjico; 200 dragones de San Luis y algunos realistas de Salinas y otros puntos, haciendo todo unos 800 hombres con dos piezas de artillería de á 4, una carrozada y un cañon pequeño de montaña con suficientes municiones. Iturbide recelaba que el convoy tomara el camino de Altamira para embarcar las platas en Tampico y conducir las por mar á Veracruz; pero cerciorado de que debia dirigirse á Querétaro y que saldria de San Luis el 15 de Junio por la tarde, tomó todas las medidas convenientes para interceptarlo, poniendo en movimiento las muchas tropas de que ya entonces podia disponer (2), cuyo mando dió al coronel D. José Antonio Echávarri (e),

(1) Bustamante, fol. 175.

(2) Bustamante, fol. 164 y siguientes, ha publicado el diario que llevó Echávarri y toda la correspondencia relativa á este suceso.